LA ÚLTIMA MODA

AÑO X. — TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER — NUM. 521

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción:	*Directa.*	*Por comisionado.*	*En Portugal.*	*Unión Postal.*
Trimestre.....	3 ptas.	— 3,50 ptas.	— 900 reis.	— 5 francos.
Semestre.....	6 »	— ,00 »	— 1.600 »	— 10 »
Año.....	12 »	— 14,00 »	— 3.000 »	— 20 »

Núm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 26 de Diciembre de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción:	*Directa.*	*Por comisionado.*	*En Portugal.*	*Unión Postal.*
Trimestre.....	5 ptas.	— 6 ptas.	— 1.500 reis.	— 10 francos.
Semestre.....	10 »	— 12 »	— 2.600 »	— 20 »
Año.....	20 »	— 24 »	— 5.000 »	— 40 »

Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y RECLAMACIONES
DE
PALMA, 23.
MADRID

Núms. 1 á 5.—Trajes de paseo para niños.

Ayuntamiento de Madrid

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—El Patrón cortado.—Conferencias del Doctor: los sabañones, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaría.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Pasatiempo.—Patrones.—Anuncios.
GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de paseo para niñas y niños (cinco modelos).—Trajes para calle (tres modelos).—Tocas novedad.—*Deshabillé* elegante.—Cinturón—Guantes.—Abrigos de Invierno (ocho modelos)—Trajes alta novedad (ocho modelos).—Blusa para niña.—Trajes para colegiales (dos modelos).—Esclavina con capucha para niño.
NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego primero de *El Cuarto Mandamiento*, Sexta série de la coleccion de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.
HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta-esclavina.—Abrigo para niña.—Blusa para niña.—Cofia de luto para señora mayor.
HOJA DE DIBUJOS (para las tres Ediciones).—Enlace O-L para almohadas.—GONZALO, DANIEL, MAXIMINO, ESTEBAN y cifras O, P, S, T, U, para pañuelos.—Enlaces M-O, J-H, C-P, C-D, Y-M y cifra B, de dos clases, para lencería.—Cifra T, para funda de edredón.—Festones para camisitas de niños.—SALUD y ALEJANDRINA para sábanas.
PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Esclavina con capucha para niño.
FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

Crónica.

Como otros años al llegar esta época, voy á detenerme algunos instantes en la agradable compañía de mis queridas lectoras, para volver la vista hacia el camino que hemos recorrido; desearles todo género de venturas, agradecida á la afectuosa cooperación que nos han prestado desde el primer momento de la aparición de nuestra revista, y asegurarles una vez más el vehemente deseo que nos anima de corresponder á sus muchas bondades.

Cuando hace díez años comenzó á repartirse LA ULTIMA MODA; aunque sólo servíamos las ocho páginas del periódico, juzgaron muchas señoras que nuestra empresa fracasaría, porque acostumbradas á los precios que imponían á sus suscriptoras las publicaciones análogas á la nuestra, pensaban, no sin algún fundamento, que la baratura de los precios en la venta de ejemplares y en la suscripción, haría inútiles nuestros buenos deseos.

Sin embargo, á los seis meses de nuestra vida periodística, pudimos dar una Hoja de Patrones cada mes con dibujos al dorso de modelos de bordados; y no terminó el año sin que avanzáramos por la senda emprendida, completando nuestra publicación con un Figurín acuarela, que también mensualmente repartimos.

Desde entonces hasta ahora, bién saben las numerosas señoras que tanto se complacen al recordarnos que son nuestras constantes amigas desde el principio, que hemos llegado á publicar el periódico de Modas más completo de cuantos ven la luz en España, con relación al precio de su coste; precio que no ha variado respecto de la 1.ª y 2.ª de las tres Ediciones que damos á luz, habiéndose aumentado muy escasamente, para las señoras que han deseado recibir con cada número un Figurín acuarela, un Patrón cortado y todos los interesantes y útiles accesorios de que se componen la 1.ª y la 2.ª Edicion, ó sea la Edición completa, que tanto éxito ha alcanzado entre nuestras antiguas favorecedoras.

Núms. 6, 7 y 8 Trajes para calle

Cuando se fija la atención en lo elevado de los cambios de la moneda española por los francos franceses, los marcos alemanes ó las liras italianas, y se vé que los grabados que publicamos, los figurines, los patrones y otros varios elementos de los que componen nuestra publicación, proceden de París ó de Viena, de Venecia ó Milán, parece inverosímil que LA ULTIMA MODA pueda ofrecer en las condiciones económicas en que lo hace, cuanto constituye el rico y variado repertorio de su publicación.

Ya sabemos que en nuestros tiempos todo se adultera é imita con más ó menos gusto y arte, y que pueden adquirirse á poca costa adaptaciones ó imitaciones; pero si esto realmente constituye un progreso muy plausible, todos sabemos diferenciar el oropel del oro, y me parece que tratándose de nuestra revista, nuestras constantes favorecedoras saben perfectamente á que atenerse.

Pues bien; cuanto ha realizado LA ULTIMA MODA para corresponder al favor que ha alcanzado, lo debe á las señoras que desde el primer momento tuvieron fé, no en sus promesas, que nunca ha prometido; sino en el vehemente deseo que manifestó siempre de ser verdaderamente útil y colocarse á la altura de las mejores publicaciones de su género; deseo que ha ido cumpliendo hasta llegar al punto á que ha llegado.

No son éstas, frases lisonjeras ni cumplidos amables; son la expresión de un sincero y profundo sentimiento. Nuestra querida Secretaria con quien sostengo frecuente correspondencia, me ha referido muchas veces el placer que tienen las suscriptoras cuando después de dar á conocer á sus amigas nuestra revista y de propagar con verdadero entusiasmo nuestra publicación, pueden anunciar una ó más suscripciones. Muchas ¿qué muchas? todas, se identifican con los que colaboramos en esta revista, y parece como que están unidas á nosotros por un lazo espiritual que engendra una sincera y mútua amistad, gérmen de las más nobles y puras satisfacciones.

Si solamente nos hubiera movido un interés industrial, si no fueramos más artistas que comerciantes, si nuestro periódico sólo se limitase á ser una especulación, nos habría bastado dar barato lo que antes de aparecer LA ULTIMA MODA costaba caro, y nuestras relaciones con el público serían por una y otra parte interesadas. Pero nuestro director, que desde el principio de sus tareas literarias ha rendido en sus obras un verdadero culto á la mujer, pensó que un periódico que sólo aspirase á embellecer la figura femenil, podría ser útil pero no llenar cumplidamente la misión de esta clase de publicaciones.

Enseñar á la hermosa mitad del género humano á vestirse y engalanarse con arte y elegancia; proporcionarla preciosos modelos de labores artísticas; ofrecerle los medios de adornar su casa, de realizar la belleza en su persona y en el medio ambiente de su existencia, era hacer algo en su favor; pero no todo lo que podía y debía esperarse de quien profesa el principio de que siendo como es la mujer, educadora por escelencia, es necesario que si su belleza física encanta á la vista, encante al alma su belleza moral.

De aquí la tarea que todos nos impusimos de considerar al bello sexo, no sólo como un adorno, accesorio del cuadro humano, sino como el ser esencial y más importante en la vida sentimental, en la vida íntima de la familia y en la vida social.

Procurando que las secciones técnicas de modas, de labores, de patrones, sean por la calidad y la cantidad de los modelos de gran utilidad hasta el punto de que el escaso sacrificio pecuniario que hacen resulte reproductivo para nuestras suscriptoras, hemos sido los primeros en abrir nuevos y vastos horizontes á la inteligencia y al sentimiento femeniles, llamando la atención de nuestras queridas lectoras sobre asuntos que desconocían ó no habían sido objeto de su meditación; las hemos acostumbrado á conocer sus derechos y á saber reclamarlos, dentro siempre de sus condiciones peculiares; y los díez tomos de nuestra revista forman un cuerpo de doctrina que por si sólo bastaría para ampliar y completar la educación intelectual y moral del bello sexo.

Cualquiera que sea la opinión que acerca de la importancia y la influencia de la mujer tengan los pensadores contemporáneos, todos reconocen que es un factor esencialísimo, no solo para la conservación de la familia, que sin ella desaparecería, sino para el desenvolvimiento de la vida social.

Todo lo que és justo se impone tarde ó temprano; las ideas como las semillas, si caen en buena tierra y se cultivan bien, producen fruto. Esa tendencia que aparece activa y vigorosa en medio de la transformación que en las aspiraciones usos y costumbres va realizándose, el feminismo, que tanto da que hablar, tanto se agita y tanto preocupa; si no consigue todo cuanto pretende, porque una buena parte de su programa es absurdo, logrará sin duda alguna lo que hay de equitativo y justo en sus pretensiones; y es necesario que por el desarrollo de su inteligencia, por el conocimiento exacto de sus deberes y derechos, sea la mujer digna del triunfo que ambiciona.

Por eso nosotros, dando á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, como enseña el Evangelio, creemos que si es importante para nuestras lectoras hallar en nuestra revista cuanto en la vasta esfera de acción de la Moda puede contribuír á facilitarles el medio de llenar su misión de embellecerse y embellecer cuanto haya en torno suyo; tanto ó más importante aún es ofrecerlas los medios de ensanchar los horizontes de su inteligencia y de estudiar y resolver los problemas que afectan á su existencia en el orden moral, para que la belleza física sea digno complemento de la belleza de su alma.

La inmensa mayoría de nuestras asíduas lectoras ha demostrado en diversas ocasiones que las complace este deseo nuestro, y que estiman y agradecen que las consideremos como lo que son en realidad y no sólo como un precioso ornamento, que es como por regla general las considera la galantería varonil.

Por esta agradable senda seguiremos el nuevo año, correspondiendo al favor que nos dispensan nuestras buenas y constantes amigas, y realizando nuestro invariable programa: **mejorar siempre**, y nuestra divisa: **todo por la mujer y para la mujer.**

Blanca Valmont.

Ayuntamiento de Madrid

Carnet de la Moda.

En el actual Invierno se usan muchos sombreros redondos y no pocas capotas; pero el modelo tipo preferido entre todos por nuestra graciosa soberana la Moda, es la toca bajo múltiples y graciosas manifestaciones. Hay tocas Enrique II, tocas-boinas y tocas Mefistófeles, etc.; notables todas por su gran novedad y que sientan á las mil maravillas sobre los bucles y ondulaciones que caracterizan los peinados modernos.

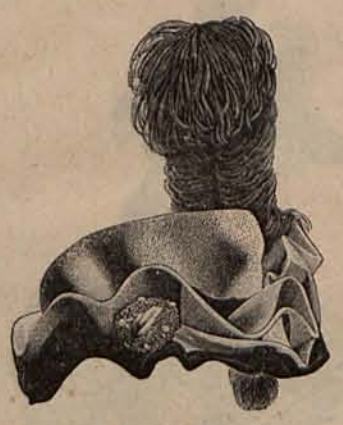
Citaré como muy lindo el modelo reproducido bajo dos aspectos por los grabados números 9 y 10. La copa es de paño graneado color tórtola, lisa en la parte superior y plegada en su base. En torno de ella, se montan dos alas, muy estrechas y ligeramente onduladas, de las cuales la primera es del mismo paño empleado para la copa, y la segunda de terciopelo amaranto. Entre las dos alas se coloca una drapería de seda tornasolada de tonos tortola y amaranto, que forma en el lado izquierdo un plegado abanico prendido por una preciosa hebilla de plata antigua y topacios. Dos plumas rojizas, dispuestas en opuesto sentido á los lados del plegado abanico, completan el adorno de la toca. Este modelo es á propósito para señorita. Para señora, resulta muy elegante el de la toca que reproducen los grabados números 11 y 13. El ala, abullonada, es de terciopelo del Norte color zafiro, montada en torno de una copa redonda que desaparece por completo bajo un gran lazo de terciopelo glaseado azul zafiro, en tono más pálido que el del terciopelo del ala. Levantando airosamente las cocas del citado lazo, se coloca otro lazo, también de terciopelo glaseado, cuyo nudo luce una hebilla de turquesas, prendido por un alto *esprit* de pluma azul pálido.

NÚMERO 9.

NÚMERO 12.

***

Las tocas-boina, tienen un airecito gracioso y algo picaresco, que en mi humilde opinión, sólo conviene á las niñas y señoritas muy jóvenes. Se confeccionan dichas tocas con paño glaseado, terciopelo ó seda otomana; y su adorno consiste en lazos, hebillas y plumas lisas.



NÚMERO 10.

Los grabados núms. 15 y 16 reproducen visto bajo dos de sus aspectos el modelo tipo de las tocas á que aludo, y que se usan indistintamente para calle, paseo, visita ó teatro.

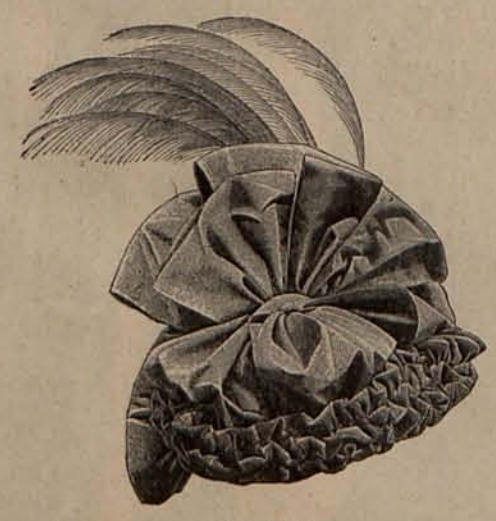
Las tocas de piel de astrakán, marta, castor, zorro azul y liebre plateada, gozan también del favor de las señoras, y las adoptan con igual entusiasmo patinadoras y ciclistas, usándose así mismo para calle y viaje. En el adorno de éstas tocas se emplean flores, plumas y fantásticos lazos, cuyas cocas son unas veces de piel y otras de terciopelo.

***

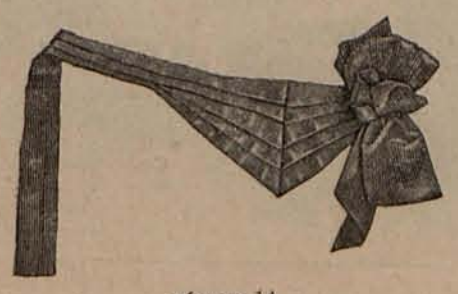
Ruego á mis amables lectoras que fijen su benévola atención en el grabado número 12 del presente Carnet, que representa un elegante *deshabillé* de mañana, que ha figurado con gran éxito en un equipo de novia recientemente confeccionado en París. Se compone de tres prendas que rivalizan en novedad y elegancia: una falda interior, un cubre-corsé y un amplio peinador. La falda es de seda brochada de tonos malva y marfil, y se completa con un ancho volante de sedalina malva, encañonado á la *fin de siecle*. Tanto el volante como el fondo de la falda, lucen entredoses de tul bordado, negro. El cubre corsé es también de sedalina malva, escotado en forma puntiaguda y entallado por una especie de cinturón-corselete de cinta de raso color marfil. La espalda y los delanteros están rayados por entredoses bordados sobre el fondo con seda color marfil, que alternan con series de pliegueecitos de lencería. Un entredós y un volantito, ambos bordados á la inglesa, guarnecen los contornos del escote. El peinador está confeccionado con *surah* malva y forrado interiormente de sedalina color marfil. Espalda y delanteros, sumamente amplios y fruncidos, parten de un canesú cuadrado. Para reunir los frunces en el centro de la espalda, se emplea un lazo mariposa de *surah* malva. Los delanteros y el escote están adornados con anchísimos volantes de *surah* malva, bordados á la inglesa con seda color marfil. Las cintas que sirven para cerrar el peinador, son de raso de dos caras de tonos marfil y malva.

La combinación de colores del *deshabillé* que acabo de describir, es muy distinguida; pero no desmerecerán sus buenos efectos, si se elije para combinar con el color malva, en vez del color marfil, un tono maiz, verde agua ó rosa pálido.

NÚMERO 13.



NÚMERO 11.

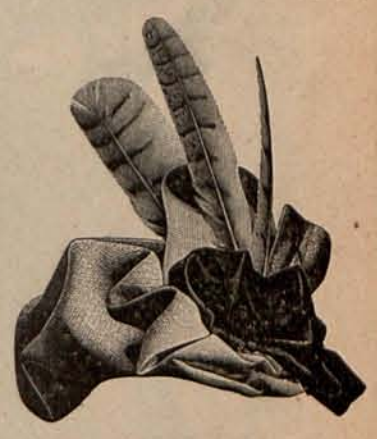


NÚMERO 14.

***

Con las chaquetas-blusa y los cuerpos-blusa, tan de moda este año, se usan mucho los cinturones de tejido igual al de la prenda, gozando de preferencia los cinturones lisos y plegados. A los últimos pertenece el modelito grabado número 14, que puede ser de cualquier tejido, plegado en pliegues horizontales todo alrededor, excepción hecha de la parte de delante, donde los pliegues horizontales se convierten en pliegues diagonales que dibujan un medio corselete. Para cerrar el cinturón se emplea un lazo fantasía de cocas desiguales.

También se anuncian como novedad los cinturones de cinta de terciopelo con dibujos escoceses de tonos ó muy vivos ó muy oscuros, y los cinturones de plata antigua ó acero oxidado y esmaltes cincelados de puro estilo bizantino.

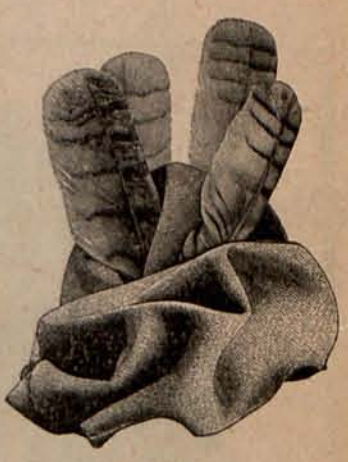


NÚMERO 15.

***

Para visita, teatro paseo, y no hay que decir que también para baile y reunión, sólo están muy admitidos los guantes de cabritilla blancos ó de un delicado tono gris perla; pero para calle, viaje, ciclismo y equitación, hay otros modelos más confortables y autorizados por la Moda, de los que voy á ocuparme en obsequio de mis lectoras frioleras.

Citaré en primer término el guante-mitón (véanse los modelos núms. 17, 19 y 20) que es una especialidad para ciclistas. Su base es un guante de piel de gamuza ó piel de foca, que se cubre en parte por un mitón de punto de lana liso ó de dibujo escocés. También resulta muy práctico y muy nuevo el guante de paño ó castor de un medio color con cadenetas metálicas (véase el modelo número 18). Este guante está forrado interiormente con borra de seda, y le completa un ancho puño de piel.



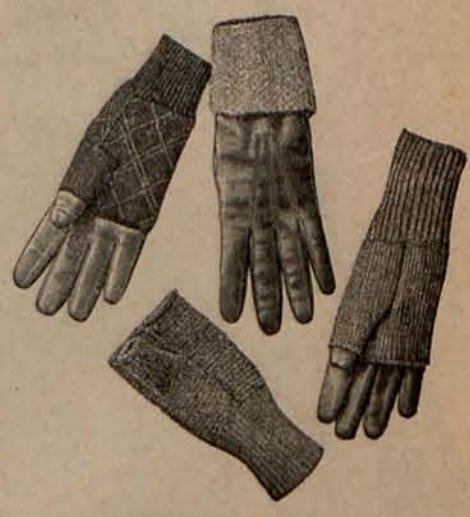
NÚMERO 16.

***

Como de los guantes á los manguitos hay tan poca distancia, daré á mis amables lectoras una interesante noticia acerca de los segundos. La costumbre de llevar el manguito suspendido del cuello por medio de un cordón más ó menos grueso, ha pasado por completo de moda. Este año se lleva el manguito completamente suelto á merced de las manos, ó se sostiene con auxilio de cintas de terciopelo ó raso haciendo juego con el lazo que suele adornar la parte superior del lindo y útil accesorio. En el segundo caso las cintas salen de las aberturas del manguito, dejándolas subir en línea recta hasta los hombros; sitio en donde se prenden por medio de alfileres imperdibles ocultos con lazos ó escarapelas. También está admitido reunir los dos extremos de las cintas con un solo lazo apaisado, que se fija en el centro del pecho. En los lazos que sirvan de remate á las cintas, ya estén prendidos en los hombros ó sobre el pecho, se llevarán éste Invierno los clásicos ramitos de violetas naturales que siempre han sido compañeros inseparables del manguito.

***

Terminaré por hoy mi siempre grata tarea, citando á mis lectoras como una novedad más, un elegantísimo modelo de pantalla de chimenea que ha de figurar dignamente entre los regalos de Año nuevo. La armadura, de madera dorada, simula un gran abanico abierto, cuyas varillas están primorosamente caladas. El país se separa en dos partes iguales: la que corresponde á la parte inferior, es de cristal con preciosos rameados grabados con oro y la parte superior es de raso verde agua y sirve de fondo á delicadas pinturas estilo Luis XV. Los contornos lucen una guirnalda de rizada pluma de tonos blanco y verde agua, que termina en la parte más alta de las varillas grandes de los costados con lazos Arlequín de cinta de raso de los colores de la pluma. En esta pantalla puede sustituírse la pluma con un escarolado de encaje y las pinturas con motivos bordados al pasado con sedas de matices muy delicados.



NÚMEROS 17 Á 20.

También están muy de moda, en clase de pantallas de chimenea, las que afectan la forma de pequeños biombos de estilo inglés y japonés. Las primeras tienén la armadura de madera ó bambú barnizado de blanco, con filetes dorados ó de un tono rosa ó azul pálido, y el fondo, fruncido, de crespón de seda, seda brochada ó muselina de Florencia rameada de pálidos matices. Las japonesas son de madera barnizada de negro, con arabescos sobrepuestos de metal dorado y los fondos, de lienzo, lucen originales dibujos representando flores y pájaros de pura fantasía.

Clementina.

Ayuntamiento de Madrid

Núms. 21 á 35.—Abrigos de Invierno. (*Delantero y espalda.*)

Ayuntamiento de Madrid

Núms. 36 á 50.—Trajes alta novedad. *(Delantero y espalda)*

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados.

1 á 5.—Trajes de paseo para niños.

Núm. 1.—*Para niña de 2 á 3 años.*—De terciopelo ruso azul pálido. Espalda y delanteros, fruncidos, parten de un canesú cuadrado rodeado de una berta almenada que luce en los contornos cenefitas bordadas con trencilla de seda blanca. Manguitas semi-huecas. Capelina de *surah* y terciopelo azul pálido. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm 2.—*Para niña de 4 á 6 años.*—De paño diagonal color beige. Seis trencillas de lana del mismo color, cosidas planas á modo de cenefas adornan el bajo de la falda. El adorno del cuerpo consiste en una especie de cuello plegado, de piel de seda color marfil, guarnecido con terciopelitos negros. Mangas ajustadas con hombreras ala de mariposa, en las que se reproduce la guarnición de la falda. Capelina de terciopelo coral, con ala fruncida de piel de seda color marfil. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núms. 51 y 52.—Blusa para niño de 6 á 8 años. (Dos detalles.

Núm. 3.—*Para niño de 5 á 7 años.*—Pantalón bombacho y chaquetita recta, de terciopelo verde musgo. La segunda está abierta sobre un plastrón liso, y luce en calidad de adorno un cuello vuelto de la misma tela realzado por cenefas de trencilla de acero y doble fila de botones también de acero. Mangas semi-huecas. Gorra de terciopelo del color del traje. Precio del patrón de éste: 2 pesetas.

Núm. 4.—*Para niña de 6 á 8 años.*—Es de lana inglesa color grosella. Falda fruncida, unida á un cuerpo corto por medio de un cinturón de la misma tela rayado por terciopelitos negros. El cuerpo citado está montado en un canesú de grueso encaje irlandés, cortado en picos de estrella y rodeado de cenefas que hacen juego con el cinturón, las hombreras y los puños de las mangas. Sombrero de fieltro color grosella, adornado con un doble lazo de cinta de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

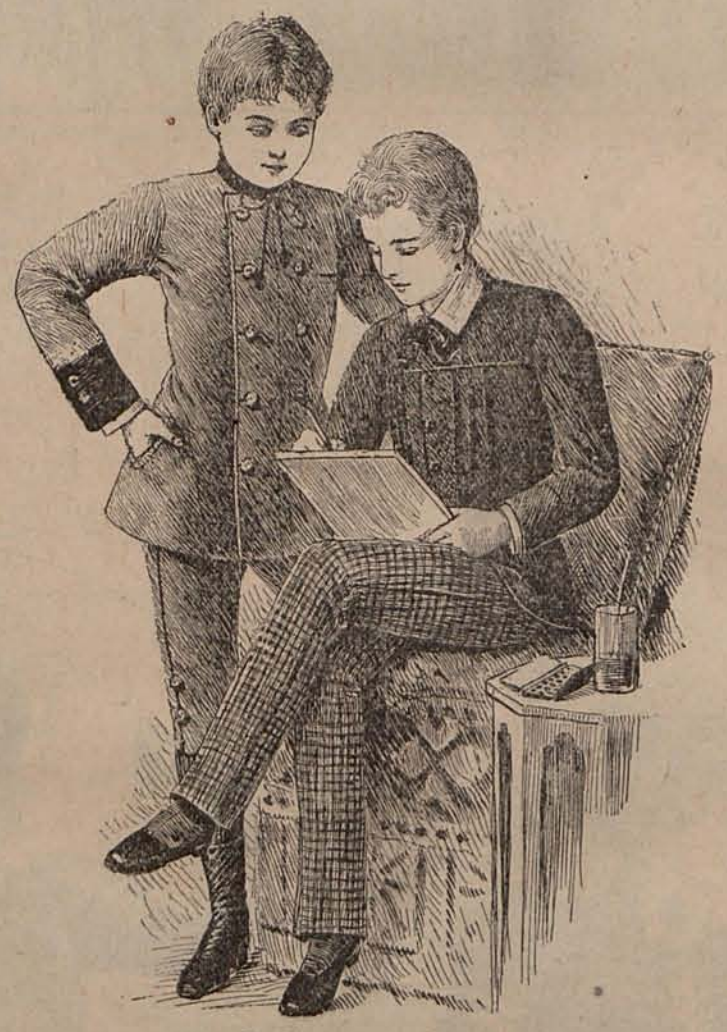
Núm. 5.—*Para niña de 7 á 9 años.*—Falda y cuerpo fruncidos. de paño diagonal azul zafiro, una y otro adornados con cintintas de terciopelo azul oscuro dispuestas en la primera á modo de cenefas, y en el segundo dibujando un simulado canesú. Mangas ajustadas, con hombreras cuadradas y puños rayados por cintitas de terciopelo. Gorra fantasía de terciopelo azul oscuro, sencillamente adornada con una escarapela de seda y terciopelo de tonos azul zafiro y azul oscuro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

6, 7 y 8.—Trajes para calle.

El modelo número 6, se compone de una falda de paño listado de tonos beige oscuro y verde musgo y una chaqueta de paño del matiz últimamente citado, adornada con un cuello y un canesú de piel de marta. Mangas lisas. Manguito de piel de marta. Sombrero de fieltro verde musgo, adornado con alas de pluma verdosa y grupos de rosas matizadas. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño listado y 2 metros 50 centímetros de paño liso. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 7 tiene la falda de lana glaseada, color pizarra, compuesta de dos anchos volantes plegados y montados sobre un fondo liso. La chaqueta, de terciopelo de igual color al de la falda, modela el talle y se cierra por medio de sardinetas de pasamanería de seda y grandes botones de nácar. El canesú formando cuello y solapas que adorna esta prenda, es de piel de mongolia de un tono gris azulado. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro color pizarra, adornado con un grupo de plumas del mismo color, prendido por medio de una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 8 está confeccionado con paño color cobre. Caprichosos motivos, bordados con trencilla de lana negra, adornan la falda y el cuerpo. Los delanteros del segundo, se abren sobre un chaleco de paño blanco cerrado por doble fila de botoncitos de nácar. Mangas lisas. Esclavina de igual tejido al del traje, rayada por anchas cenefas de piel negra. Sombrero de fieltro color cobre. El ala está airosamente levantada en los costados, y la copa desaparece por completo bajo un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje y la esclavina, 9 metros de paño. Precio del patrón completo: 4,50 pesetas.



Núms. 53 y 54.—Trajes para colegiales.

21 á 35.—Abrigos de Invierno. *(Delantero y espalda.)*

Núms. 21 y 27.—*Sobretodo elegante.*—De paño labrado color aceituna. La espalda dibuja el talle, y los delanteros están cerrados por medio de doble fila de grandes botones de terciopelo negro. Dos solapas de piel negra adornan la prenda en unión de un doble cuello-esclavina de paño con cenefas de piel. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 22 y 29.—*Chaqueta rusa.*—De terciopelo negro, con ancha aldeta sobrepuesta. Su adorno consiste en un cuello de terciopelo brochado de tonos blanco y negro, encerrado en un marco de piel de liebre plateada. El cuello y las cenefas que bordean todos los contornos de la prenda, son también de la citada piel. Toca de terciopelo negro adornada con plumas blancas y negras. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núms. 23 y 30.—*Chaqueta-esclavina.*—De *peluche* nutria con espalda y delanteros entallados, y mangas muy anchas. El escote se adorna con un ancho cuello de piel de castor, que se prolonga en dos anchas solapas terminando en punta. Sombrero de terciopelo nutría, adornado con lazos y plumas beige. Precio del patrón de la chaqueta-esclavina: 2 pesetas.

Núms. 24 y 31.—*Sobretodo Amelia.*—De terciopelo verde oscuro, con espalda y delanteros ajustados, cerrados éstos por medio de grandes sardinetas de pasamanería de seda verde oscuro, tramada de acero. El cuello-esclavina que completa la prenda, luce cenefitas de pasamanería haciendo juego con las sardinetas. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con plumas del color del sobretodo. Precio del patrón de éste: 3 pesetas.

Núms. 25 y 32.—*Sobretodo para paseo.*—De seda otomana azul oscuro, con espalda ajustada y delanteros drapeados. El cuerpo desaparece bajo una doble esclavina, mitad de seda otomana y mitad de terciopelo labrado de tonos azul ceniciento y azul oscuro. Cenefas de piel de nutria completan el adorno de esta elegante prenda. Sombrero de terciopelo labrado, adornado con plumas. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.

Núms. 26 y 33.—*Chaqueta Marta.*—De paño glaseado color tórtola. Espalda, delanteros y mangas, lucen bonitos arabescos bordados con trencilla mordorada. El cuello *Valois* que rodea el escote, los delanteros y las bocamangas, lucen cenefas de piel de castór. Toca de piel de castor y paño glaseado, adornada con un pájaro fantasía. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núms. 28 y 35.—*Sobretodo para visita.*—De paño color ladrillo. El cuerpo y las mangas están rayados por trencillas de lana de idéntico matiz al del paño. Los delanteros se cierran por medio de grandes botones de esmalte, y lucen solapas de piel de nutria que son prolongación de un alto cuello *Valois*. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con plumas de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el abrigo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 34.—*Esclavina-fantasía.*—De terciopelo violeta, rodeada de un ancho volante de sedalina crema. Un caprichoso cuello de piel de zorro gris y una gola de sedalina crema, constituyen su adorno. Sombrero de fieltro crema, cuya copa es de terciopelo violeta, adornado con plumas grises. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 ptas.

36 á 50.—Trajes alta novedad. *(Delantero y espalda.)*

Núms. 36 y 40.—*Traje para viaje.*—De lana rizada azul gris. Seis cenefas de trencilla de lana negra guarnecen la falda. Cuerpo-blusa, cerrada por un sólo botón de esmalte, cuyo adorno consiste en una ancha solapa de terciopelo negro. Mangas semi-huecas. Sombrero de fieltro azul gris, adornado con una cinta de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana rizada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 37 y 41.—*Traje para paseo.*—De lana amaranto. Volantitos de terciopelo del mismo color adornan la falda. Cuerpo-blusa cerrado de un modo invisible. El delantero, la espalda y las hombreras de las mangas, lucen arabescos de aplicación recortados en terciopelo amaranto. Toca de terciopelo amaranto, adornada con plumas del mismo color en tono más pálido. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 38 y 42.—*Traje para recibir.*—De lana brochada de seda de tonos verde agua y violeta. Falda lisa y cuerpo-blusa acentuadamente abierto sobre una camiseta de sedalina verde agua, rodeada de un volante de encaje crema que da vuelta al escote. Mangas ajustadas, con hombreras de encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 39 y 43.—*Traje para visita.*—De paño Sedán color cobre. Falda acanalada. Cuerpo-blusa con aldeta almenada. El delantero derecho se frunce en el escote y la cintura, y el delantero izquierdo está adornado con una solapa bordada. Esta, la aldeta y las hombreras y bocamangas aparecen realzadas por volantitos de sedalina del color del paño. Sombrero de terciopelo color cobre, adornado con plumas y lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 2 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 44 y 47.—*Traje para recibir.*—De lanilla malva. Trencillas de seda del mismo color adornan el cuerpo y la falda. Los delanteros del primero, están cruzados sobre un plastrón de seda malva. Cuello-esclavina de terciopelo negro y encaje blanco. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 45 y 48.—*Traje para recibir.*—De seda otomana azul Rey. Cenefas de terciopelo del mismo color adornan el cuerpo y la falda. El primero, forma Fígaro, se coloca sobre una camiseta de seda azulina. Mangas de igual tejido, rayadas por terciopelitos azules. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda otomana y 3 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 46 y 50.—*Traje para reunión.*—De seda glaseada color frambuesa. La falda está adornada con un volante de la misma tela, que tiene la cabeza abullonada. Chaquetilla Fígaro, bordada de arabescos de *soutache* metálica y colocada sobre una camiseta de *surah* verde Nilo. Mangas fruncidas, formando hombreras abullonadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda glaseada y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 49.—*Traje para comida.*—De terciopelo inglés azul turquesa. Los costados del delantero de la falda, el cuerpo, el cuello recto que rodea el escote y las mangas, lucen preciosos rameados de aplicación de encaje negro tramado de acero. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

51 y 52.—Blusa para niña de 6 á 8 años. *(Dos detalles.)*

De franela asargada roja ó azul, con espalda y delanteros fruncidos, abotonados los segundos sobre un pequeño plastrón de la misma tela. Un cuello vuelto, bastante ancho rodea el escote. Mangas semi-huecas, plegadas en las bocamangas. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

53 y 54.—Trajes para colegial.

El modelo primero es de paño gris hierro. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla por medio de hebillitas de acero. Chaqueta recta, cerrada en el lado izquierdo. Mangas lisas. Cuello y puños de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El segundo modelo se compone de un pantalón largo, de lanilla cuadriculada de dos tonos beige, y una blusa plegada de terciopelo ruso color beige oscuro. La blusa citada está montada en un ancho canesú cuadrado y se cierra por medio de una sola fila de botones de esmalte beige. Mangas ajustadas. Cuello vuelto y puños de batista blanca. Corbata de *surah* coral. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

55.—Esclavina con capucha para niño.

De paño azul marino muy oscuro, con cuello alto y capucha de la misma tela. Su adorno se reduce á filas de pespuntes hechos á máquina con torzal azul. El patrón cortado de ésta linda y práctica prenda, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y la Edición completa.)

ESCLAVINA CON CAPUCHA PARA NIÑO

Núm. 55.—Esclavina con capucha para niño.

EXPLICACION

Esta práctica esclavina se compone de 5 piezas.

Pieza núm. 1.—Mitad de la esclavina, cortada en la posición que indica el croquis. Una línea trazada con la rodaja, indica la medida del dobladillo sobrepuesto que remata los delanteros.

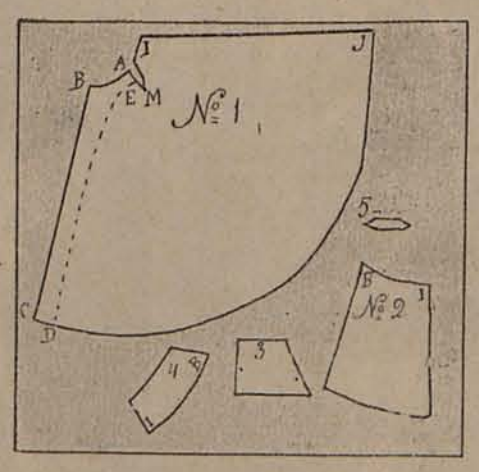
Pieza núm. 2.—Capucha, sin costura, unida al centro de la espalda por la letra I, y al delantero por la letra B.

Pieza núm. 3.—Bolsillo interior, cosido en el delantero izquierdo al borde del dobladillo sobrepuesto.

Pieza núm. 4.—Cuello cortado al biés, unido á la espalda por la letra I y al delantero por la letra B. El forro interior es de la misma tela que el cuello y está unido á éste por medio de pespuntes hechos á máquina.

Pieza núm. 5.—Orejeta abotonada que cierra el cuello. Se corta en la tela doblada y se pespuntea en los contornos.

Tela necesaria para la esclavina, 2 metros 20 centímetros de paño de 1 metro 30 centímetros de ancho.



Croquis de las piezas del patrón de la esclavina.

El Figurín acuarela.

Traje para paseo. *(Espalda y delantero.)*

Es de paño heliotropo. La falda luce en el bajo del delantero dos cenefas de terciopelo color marfil, realzadas por lijeros bordados de *soutache* de seda negra. Cuerpo-blusa de paño con chaleco, formando solapas de terciopelo, el último abierto sobre una camiseta de sedalina verde musgo. Cuello *Valois* y cinturon haciendo juego con el chaleco. Mangas semihuecas. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con una drapería de terciopelo oro viejo y un grupo de plumas color heliotropo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, 2 de terciopelo y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid

Conferencias del Doctor.

LOS SABAÑONES

Ya indiqué en el artículo anterior los medios de evitar, y en caso necesario de combatir, las molestias que ocasionan los sabañones. Pero no siempre producen las recetas que formulé los resultados apetecidos; y es necesario acudir á remedios más heróicos, cuando los sabañones por la predisposición de la persona que los padece, se convierten en verdaderas úlceras.

Cuando esto sucede, hay que vendar las partes ulceradas como si se tratase de llagas ordinarias. Antes de poner el vendaje, se lavan los sabañones ulcerados con el licor de Van Swieten, y después de este lavatorio, se les ponen compresas mojadas en el mismo licor, pero cortadas con agua en proporcíones iguales.

También es un remedio eficáz pasar sobre las úlceras un pincelito mojado en tintura de iodo y cubrirlas después con tartan fino y aseptico untado con vaselina boratada ó glicerolado de almidón. No deja de haber doctores que aconsejan algunos lijeros toques con el lápiz de nitrato de plata; pero esto no debe hacerse sin que el médico lo recete y ejecute por sí mismo la operación.

Si los anteriores remedios no surten efecto, pueden aplicarse á las úlceras rebeldes el emplaste rojo de Vidal ó el de óxido de zinc.

No necesito añadir que los sabañones ulcerades deben considerarse como las heridas y llagas para los efectos de las aplicaciones antisépticas. Gracias al progreso que la ciencia quirúrgica ha alcanzado con los procedimientos antisépticos, se evitan las complicaciones que las llagas y heridas producían por la infección; y lo propio debe hacerse con los sabañones, pues por sí mismos no son peligrosos, pero pueden serlo si no se curan con el esmero necesario.

En ningún caso debe descuidarse la curación de los sabañones; y menos cuando las personas que los padecen, son escrofulosas ó de delicada complexión. Al mismo tiempo que al local, debe atenderse al tratamiento general. El aceite de higado de bacalado y el ioduro de hierro, pueden, en ciertas condiciones, prestar grandes servicios á los pacientes; sobre todo si son fieles y constantes con estos medicamentos reconstituyentes.

La acción del frío es la causa eficiente de los sabañones: los cambios bruscos de temperatura los irritan. Lociones de agua muy caliente, durante todo el Invierno, son un medio con frecuencia éficaz para evitar que los sabañones aparezcan, ó para hacerlos abortar ó disminuir de intensidad.

Una buena alimentación, un ejercicio asíduo y moderado, una higiene sin exageración pero fielmente observada, pueden evitar la molestia, el dolor y el peligro que ofrecen los sabañones á los que los descuidan; porque esta afección es una de las muchas manifestaciones de la anemia.

Dr. Alegre.

A la luz de la lámpara.

Variaciones sobre el proceso célebre.—El jurado y los que lo constituyen.—Pocas fiestas.—Saint Saens y el órgano.—La paz en Filipinas.—El premio gordo.

No me gusta hablar de cosas desagradables á mis lectoras; pero es imposible sustraerse á la conversación dominante en los momentos en que escribo, ó sea sobre el veredicto de inculpabilidad que el jurado ha dictado enfavor del panadero Villuendas, autor de la muerte del catedrático Sr. Moreno Pozo.

Villuendas, sean los que fueren los móviles que le impulsaron al crimen, cometió el asesinato; y en rigor de justicia debió ser condenado, si bien estaba en su derecho el tribunal sentenciador, apreciando las circunstancias atenuantes para disminuir la pena.

Lo que no ha sido bien recibido por la gente sensata ha sido la absolución completa; y por eso han aplaudido muchas personas la determinación de la Sala, que accediendo á la petición del fiscal, dispuso que la causa fuese revisada por un nuevo jurado.

Villuendas continúa por lo tanto preso y hasta dentro de tres meses no se pronunciará la última palabra en este desdichadísimo asunto, del que debemos sacar todo lo que tiene de enseñanza, para que sirva de escarmiento.

El desórden diario, el amontonamiento de deudas, la costumbre de pedir prestado y de buscar dinero sea al precio que sea, no puede conducir nunca á buen resultado y la unión de la mujer despilfarradora con el marido de carácter débil tiene que acabar siempre de mala manera.

Hay otra cosa que engendra muchos males, y es la abdicación por parte de una señora de su dignidad y de su autoridad, que pierde desde el momento en que busca por confidente, por complice, por auxiliar en cualquier empresa, á un inferior en posición. La señora que deja que de sus secretos se apodere un criado, la que no vacila en mezclarle en sus asuntos, confiándose á él por necesidad ó por imprevisión, está completamente perdida; porque es desde el primer momento víctima de una explotación, que subiendo en exigencias, acaba por hacerse intolerable.

En *El Abuelo*, la última novela de Pérez Galdós, libro verdaderamente precioso que deben leer todas las personas de buen gusto, hay un ejemplo notable de lo que indico, tomado de la vida real como todo lo que observa el eminente autor de los *Episodios Nacionales*. La condesa, que es una de las principales figuras del libro, está por completo entregada á Senén, su antiguo criado, un hombre necio y vanidoso dominado por una ambición insensata, que quiere satisfacer á toda costa valiéndose de la influencia de su ama, cuyos secretos posée.

En el caso de la célebre causa que tanto ha preocupado á la opinión pública, la tranquilidad del hogar del Sr. Moreno Pozo estuvo á disposición del panadero Villuendas, desde el momento en que la señora recibió de éste el primer préstamo.

El panadero vió en aquella casa de apariencia rica, y que en realidad lo era, un motivo de explotación; y no vaciló en entregar sus ahorros en la seguridad de que hacía un buen negocio, de que se los devolverían muy aumentados proporcionándole además la realización de ese ensueño de todos los españoles, un destino del gobierno con buen sueldo, casa y leña, y muy poquito que hacer.

Cuando sus esperanzas se fueron desvaneciendo, comenzó el escándalo que ha terminado en tragedia, y que hubiera podido evitarse con más previsión por parte de la señora, con más carácter por la del marido, y con más paciencia por la del prestamista.

Moreno Pozo expió bien duramente sus debilidades y tolerancias; la hija y la mujer de Villuendas, la primera muriendo en la miseria, sin poder recibir las caricias de su padre, y la segunda sufriendo todas las torturas propias de la situación de su esposo preso y convicto de un gravísimo delito, son las víctimas del acto de obcecación del padre y del esposo, muy dignos de lástima.

Respecto al veredicto del jurado, hay que fijarse en la composición de casi todos los tribunales de hecho, para exigir responsabilidad á quien verdaderamente la tiene.

El desdén con que entre nosotros se mira el cumplimiento de ciertos deberes, y la práctica de determinados derechos, hace que las clases de mayor educación intelectual, consideren de escasa importancia el ejercicio de la misión de juzgar, que la ley conceda á todos los ciudadanos, y como casi todas las personas de alguna altura ó de cierta posición se escusan de ser jurados, hay que formar los tribunales, por regla general, con gentes sencillas ó indoctas que se dejan impresionar fácilmente por las preocupaciones del vulgo, ó por los rasgos de elocuencia dramática de algún letrado que posée, el secreto de conmover é impresionar á un auditorio.

Seguro estoy de que la mayor parte de mis estimables lectoras, cuando en su casa se recibe una citación para que su caro esposo ejerza las funciones de jurado que le corresponden por precepto de la ley, le dicen:

—No te metas tú en eso, y contesta que no vas porque estás enfermo.

Así se forman esos tribunales, con los que buenamente quieren acudir á cumplir sus deberes.

Y basta de este asunto, del que he hablado para rendir culto á la actualidad.

Las bodas han animado un poco la sociedad de Madrid en los pasados días. Las recepciones de la baronesa del Castillo de Chirel, los martes, son las únicas que se celebran por la noche, y están cada vez más animadas, teniendo el carácter de verdaderos bailes blancos.

Como temíamos desde un principio, la baronesa ha tenido que transigir con los trasnochadores, y ya se permanece en sus salones hasta después de las doce de la noche.

Saint-Saens, se ha aficionado á Madrid y vive entre nosotros, á pesar de las nieblas y del frío de que es tan enemigo.

El concierto de órgano que dió en el coro de San Francisco el Grande, en presencia de la Real familia, fué muy notable, como no podía menos de suceder tratándose del primer organista de Francia.

Como nunca es tarde si la dicha es buena, felicitémonos por la terminación de la guerra en Filipinas, que debe ser un hecho consumado cuando este número llegue á manos de las lectoras; y felicitemos también á los que han pescado el *Premio gordo* del sorteo de Navidad de este año, entre los que deseo que se cuenten algunas de mis lectoras, ya que todas no puede ser.

El Abate.

Vida práctica.

El servicio obligatorio.—El feminismo.—Una advertencia por encargo.

Voy á repartir el espacio de que puedo disponer, entre los dos importantes asuntos que venimos estudiando.

Una obrera, que con tanta discreción examinó el relacionado con el feminismo, me ha favorecido con una carta referente al servicio obligatorio, llena de juiciosisimas consideraciones y con ideas que ni á los mismos propagadores de la reforma se les han ocurrido y que merecen ser tenidas en cuenta.

«Tarde se han apercibido los socialistas—dice—de lo injusta que es la vigente ley. En fin, menos mal si logran lo apetecido.

»Creo que si el Gobierno resolviera esta cuestión tal como desean los socialistas y también el país productor, los resultados serían sumamente satisfatorios para España, no sólo en las actuales circunstancias sino en el porvenir.

»De momento, sucedería que los ricos para salvar á sus hijos de los sufrimientos que la guerra impone, acudirían á todas sus relaciones influyentes en la política para que cesaran las hostilidades lo más pronto posible, devolviendo á la pobre patria la tranquilidad que tanto necesita.

»En lo sucesivo, muchos que hoy se complacen en encender odios y en atizar la tea de la discordia para promover nuevas guerras civiles, tal vez cesarían en tan inícua tarea, ante el temor de que sus hijos ú otros seres á quienes amasen, fuesen víctimas inocentes de la pasión de un partido político.

»Alegarán los adeptos á la ley actual, que el Gobierno necesita hombres y dinero para el sostenimiento de la honra nacional. Conformes.

»Si en lugar de aumentar la contribución en todo y crear monopolios que en realidad sólo aprovechan á unos cuantos y esquilman al país, creara un impuesto de guerra basado en la riqueza particular, ya fuera ésta en fincas, ya en valores, y cuidara de que la recaudación la verificaran hombres bien retribuídos, de reconocida probidad y que dependieran directamente del Estado, creo que todos, ricos y pobres, contribuirían por igual en la medida de sus fuerzas á salvar el honor patrio en la difícil situación en que se halla, no faltando por este medio á quien nos rige, lo que necesita.

»Seguramente se ríe usted, Sr. de Lara, de la facilidad con que arreglo los asuntos de España.

»Sírvame de excusa el vehemente deseo que tengo de que se consolide la paz.

»Casi me atrevería á asegurar que si la mujer, únicamente en el seno de la familia, se preocupase un poco de los acontecimientos políticos, la nación y por lo tanto la sociedad, sufrirían un cambio bastante favorable á la civilización.

»Según mi pobre juicio, á ella corresponde la misión de inculcar á los hombres del porvenir la idea de que no deben fiar en las virtudes de los que para llegar á la cima de sus ambiciones, sacrifican miles de sus semejantes, permitiendo que en su nombre se cometan toda clase de crímenes.

»La guerra sólo se comprende entre salvajes; y será el hombre indigno de llamarse civilizado mientras persista en satisfacer sus pasiones á costa de la paz y de la vida de sus hermanos.

»¡Felices las generaciones que lleguen á persuadirse de que sólo el trabajo honrado y la práctica de la Ley Divina, pueden producir la felicidad verdadera, consistente en conservar tranquila la conciencia á pesar de los duros embates á que estamos sujetos en esta mísera vida!»

Juzgo que mis lectoras aplaudirán como yo el espíritu que ha inspirado la carta que acaban de leer, reconociendo en su autora un alma hermosa y un privilegiado talento.

Ahora vamos á ver como *Una hija de Eva*, con su natural gracejo, su clara inteligencia y su carácter picarescamente angelical, examina el feminismo en el sentido que entraña la *interview* que viene preocupándonos.

«Veo, me dice, que entre las cartas que ha recibido usted considerando á los hombres como unos tiranos, hay una sobre todo, en la que se afirma con mucha convicción, que la mujer es una esclava del hombre, cuya vida está en constante peligro por los malos tratamientos que de él recibe. Si semejante afirmación es hija de la experiencia, triste experiencia á fe mia. No negaré que hay algunos hombres capaces de hacer verídica máxima tan desconsoladora: yo misma reconozco que algunos, si no matan precisamente á palos á sus respectivas costillas, por lo menos las hacen muy desgraciadas. Pero no hay regla sin excepción. Mi padre (q. e. p. d.) jamás trató mal á mi madre; y mi madre (q. e. p. d.) no fué nunca su esclava, sino su dichosa compañera. Y como mi padre, hay otros muchos.

»No es que yo los tenga á ustedes por unos santos, ni mucho menos; ya digo que, conozco hombres malos, pero como también los conozco buenos, estoy segura de que lo mismo que hay excelentes madres y esposas, hay también excelentes padres y esposos.

»Y si algunas mujeres no son felices con sus maridos, como algunos maridos tampoco lo son con sus mujeres (que de todo suele haber), otras parejas en cambio son muy dichosas. Todo consiste en saber elejir con acierto; pero si por equivocación de nuestros padres ó nuestra, elejimos mal, entregando nuestra mano y nuestro cariño á un hombre malo que nos hace desgraciadas ¿qué culpa tienen los demás? A mí me parece que no es justo que los hombres crean que todas somos malas, porque hay algunas que lo son; ni que nosotras creamos que todos los hombres son malos, porque algunos lo sean.

»¿Qué no nos dejan figurar ni en la política ni en el foro? Pues yo me alegro por mí; porque como no entiendo una palabra, confieso que lo haría muy mal, y no hay que decir los apuros que pasaría si tuviera que pronunciar un discurso en las Cortes. Yo no se si llegaría á echar el discursito; pero lo que es á mí, de seguro me echaban con cajas destempladas. En el Código es donde se han portado con nosotras los caballeros como unos descorteses.

»De todos modos, sostengo siempre que las mujeres no debemos ser varoniles; todo lo que sea en contra de las leyes de la naturaleza, no resultará nunca de buen efecto, y prueba de ello es que si saliéramos á la calle y viésemos que los hombres llevaban con sus trajes masculinos sombreros de señora y las mujeres fusiles al hombro, nos parecería ésto lo más estrambótico del mundo. Pues idénticos efectos producimos nosotras cuando nos obstinamos en querer ser hombres con faldas. Si queremos vencer á nuestros tiranos, empleemos para ello las armas propias de nuestro sexo: gracia y bondad.

»Yo no reniego de los hombres: me gusta agradarles y que me encuentren guapa, lo que no quiere decir que lo sea; y verlos galantes conmigo. No es tampoco que yo crea que todo en este mundo consista en eso; no tengo tan poco sentido, y se muy bién que si no me preocupase más que de parecer bonita y de que me lo dijesen, me expondría á no casarme nunca, ó lo que sería peor, si me casaba á no hacer feliz á mi marido, ni serlo yo tampoco.

»No doy por tanto á la lisonja más importancia que la que aconsejan la razón y la prudencia; pero ¿por qué he de negar que me gusta parecer bien y producir buen efecto, si esto es lo natural y propio en una mujer? ¿A qué ocultar las debilidades de que adolecemos, si son peculiares de nuestro sexo, y sabemos, á pesar de esas debilidades, ser honradas y juiciosas?

»Ahora voy á terminar mi discurso como deben hacerlo y pronto los malos oradores: He dicho.»

Ha dicho usted muy bien, por lo que la felicito y lo que es más, la profeso el afecto que nace de la simpatía que inspiran las nobles cualidades de un alma que sabe vivir á la vez en el cielo y en la tierra.

***

Voy á terminar con una advertencia que la dirección de nuestra revista me encarga hacer á nuestras muy queridas lectoras.

Desde que anunciamos que suspendiamos la publicación de novelas en forma á propósito para ser encuadernadas, se han recibido centenares de cartas rogándonos en ellas las señoras suscriptoras que continuasemos la publicación de **Los Retratos de mujeres.**

El motivo que nos impulsó á renunciar á esta parte de nuestra revista, fué el deseo de no perjudicar á las suscriptoras que empezaban á recibir el número cuando una novela estaba en curso de publicación; pero alegan con razón algunas de las más antiguas y constantes suscriptoras, que la mayoría no debe estar supeditada á la minoría, y que teniendo de venta los pliegos anteriores al primero que reciban las nuevas suscriptoras, las que deséen completar la obra, pueden conseguirlo fácilmente.

En vista de estas manifestaciones, reanudamos la publicación de novelas en forma de libro, repartiendo con cada número á las señoras suscriptoras de la 1.ª Edición y la Edición completa, 8 páginas la *Sexta série de* **Retratos de Mujeres.**

No por eso renunciamos á las secciones inauguradas en nuestros **Suplementos artístico-literarios**, que aparecerán en el cuerpo del periódico.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas.

Con éste número termina el décimo año de la publicación de LA ULTIMA MODA, que tanto favor ha alcanzado entre las señoras americanas y españolas y que tanto ha hecho para ofrecerles una publicación útil, amena y de las más completas en su clase. Confiando en que continuaremos unidas las suscriptoras y la redacción por los mismos lazos de sincero afecto, hago votos por la felicidad de las lectoras en el año próximo, y paso á desempeñar mi grata tarea.

A una intérprete de Beethoven.—Recibida carta y libranza.—Muchas gracias.

L. L.—Servido patrón.—Para la labor que adorna las prendas á que usted se refiere, se emplean trencillas de lana labrada negra ó del mismo color que el paño, en tono un poco más claro ó más oscuro.—Quedo á sus gratas órdenes.

Amaranto.—El cuello de la esclavinaque usted cita, está forrado de astrakan de seda negro, tanto por el derecho como por el revés.—Dos sardinetas de gran tamaño que se completan con botones de metal cincelado.—Se deja en la antesala.—Mil gracias por sus halagadoras profecías.

M. J. M. C.—Recibida carta y libranza.—Tendremos presente sus deseos.

Relicario.—El tul griego que se emplea para fondos de *stores* y cortinillas, es bastante grueso y consistente, y no ofrece ninguno de los dos inconvenientes que usted indica.—Se hilvanan por el derecho, fijándolas al fondo por medio de delgados cordoncillos rizados, de algodón color crudo.—Lo mismo deseo á usted, agradeciendo infinito sus cariñosas frases.

A una aragonesa.—La pasamanería de azabache, no resulta á propósito para adornar la chaqueta de paño color marfil. Más bonito adorno y también más moderno, es los bordados de trencilla que en algunos casos se reemplazan con bordados de *soutache* ó aplicaciones de pasamanería de lana mate.—Corresponde á usted la primera visita.—Lo comprendo perfectamente y felicito á usted por sus laudables aficiones.

H. H. H.—Son movibles y tienen por base un cuello y una cintura abrochados en la espalda.—No hay de qué.

Mar agitado.—Contestación á lss preguntas que contiene la carta con que me ha favorecido usted: 1.ª Las chaquetas-blusa de terciopelo, se adornan con bordados de trencilla ó aplicaciones de pasamanería y cenefas de piel.—2.ª Los cuellos *Médicis* y *Valois*, lejos de haber pasado de moda, se usan éste año más que nunca, tanto en los trajes como en los abrigos.—3.ª No hay inconveniente, y puede usted encargárnoslo cuando guste.—4.ª En ese caso no se puede prescindir de una primera falda de alpaca.—5.ª Resulta práctico; pero nada bonito y no se lo aconsejo á usted.—Mil gracias por sus buenos deseos, de los que participo en sentido recíproco.

A. A. de A. Albacete.—Servida reclamación.—Tengo verdadero placer en considerar á usted como á una amiga y espero sostener con usted una seguida correspondencia que será en extremo grata para mí.

Aríble.—En contestación á sus amables preguntas, diré á usted que el paño cuya muestra me remite, es muy á propósito para el abrigo; que la esclavina movible resulta práctica y que no es necesario que tome usted más que las vistas de los delanteros. En cuanto á los botones, deben ser de acero y esmalte verdoso.—La trencilla empleada para el bordado del canesú y la esclavina, es de lana negra.—Los trajes á que se refiere usted se usan bastante y suelen adornarse con cenefas de piel.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

Una Santurcana.—Para reformar como usted desea la capa de terciopelo, debe añadirle un ancho canesú unido á un cuello *Valois*, que pueden ser de terciopelo bordado de pasamanería, astrakán de seda ó piel de mongolia.—Lo ignoro.—Palmeras y ficus, colocados en jardineras ó sobre las mesas, ocultando las macetas con cubre-tiestos fantasía.—No las merece

N. M.—Sí, señora; la piel á que alude V., puede ser reemplazada con cenefas de terciopelo ó cenefas bordadas con trencilla.—No las merece.

Alicantina.—La lanilla cuya muestra me remite usted, resulta demasiado ligera para un traje de Invierno, y aconsejo á usted que la guarde para la Primavera. Para confeccionar los trajes de actualidad en estos momentos, no se emplean otros tejidos que paño, lanas rizadas y brochadas, sargas, vicuñas y terciopelo.—El modelo á que se refiere, sentará á usted á las mil maravillas, siendo como es alta y esbelta.—Puede usted suprimir el cuerpo interior porque no resulta necesario.—Muchas gracias por su amable propaganda.

Incroyable.—Será usted complacida.

N. N. de V.—En todas las piezas de que se compone el patrón de la chaqueta, debe usted añadir un centímetro más para las costuras.—En los abrigos no se ponen ballenas.—Sardinetas de pasamanería.—Celebro que el traje bordado por usted haya quedado tan bonito; pero no me extraña, pues tengo de su habilidad la buena idea que se merece.

Argentina.—El moaré antiguo y la faya francesa, son los dos tejidos que más de moda están para trajes de novia.—Sí, señora; se suele hacer la cola sobrepuesta.—Velo de tul ilusión prendido en la parte más alta del peinado con auxilio de un grupo de flores de azahar.—Basta lo segundo.—Diga usted á esa señorita que me consideraré muy honrada si me dirige la consulta que tiene en proyecto.—¡Que más quisiera yo que ser así! Pero juzgo un deber desengañarla, diciéndola que las múltiples cualidades con que tan generosamente me adorna V., solo existenen su bondosa imaginación.

Ayuntamiento de Madrid

X, Y y Z.—El nombre á que usted se refiere figura en la lista de encargos y no tardará en aparecer.—Aconsejo á usted que emplée algodon blanco de una buena marca para el bordado del juego de cama; pues el hilo chino no da buenos resultados.—Un entredós de encaje de Almagro, colocado entre dos jaretones de batista adornados con ligeras guirnaldas bordadas al realce. Los almohadones se adornan de igual modo que el embozo de la sábana.—No, señora; basta con que su hija de usted las acompañe hasta la puerta, quedando usted en la sala con las demás visitas.—No sólo no me extraña, si no que me complace, puesto que á sus dudas debo el placer de comunicarme con usted.

Marianita.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª No es necesario forrarla por completo de seda; basta con que estén forradas las vistas de los delanteros y las mangas.—2.ª En el *Carnet* del presente número figura un modelo de las tocas-boina de que ha oido usted hablar. Efectivamente, son muy nuevas y no carecen de atractivo, sobre todo tratándose de una señorita de la edad de V., de manera que no veo ningún inconveniente en que adopte usted este género de tocado si es de su gusto.—3.ª Un brazalete ó un broche de oro y pedrería.—4.ª Tiene usted que descoser las solapas y abrir los delanteros sobre un chalequito de paño, provisto de solapas que reemplacen á las suprimidas.—5.ª En el Figurín acuarela repartido con éste número encontrará usted un modelo muy digno de ser reproducido.—6.ª El raso á que se refiere V. es muy caro para el objeto, y lo mismo puede servir un raso del ancho ordinario, desde el momento en que resulta tan facil disimular las costuras con los frunces.—7.ª El lazo que adorna los manguitos de éste año, puede ser de raso ó de terciopelo del color del traje. Vea usted lo que dice Clementina acerca de la manera de llevar el manguito, que resulta más cómoda y más moderna.—No hay de qué.

L. C.—Servido patrón.—Las solapas pueden ser de paño ó estár forradas de piel.—Aconsejo á usted los polvos de *Candor* blancos, que son sumamente higienicos.—Cuando usted guste.

Viuda de L.—El crespón inglés se emplea lo mismo en Invierno que en Verano para adornar trajes de luto.—El modelo que cita V. me gusta; pero debe usted reemplazar el cuello recto por un cuello almenado que recuerde la aldeta que completa el cuerpo.—Las medias negras de seda ó hilo de Escocia, se lavan con agua de salvado, sin jabón, dejándolas secar en un paraje sombrío.—A la edad de seis meses.—El astrakán de lana blanco se emplea mucho para trajecitos de niño.—Prefiero un sombrero redondo.—En la antesala ó en uno de los ángulos del comedor.—Celebro la mejoría de su señora hermana á quien ruego salude en mi nombre.—Me parece que por esta vez, sus profecias quedarán sin cumplirse.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para limpiar las botellas.—Cuando han tenido aceite ó cualquier otro cuerpo grasiento, pueden quedar como nuevas lavándolas interior y esteriormente con bencina, ó con una solución de permanganato de potasa y después con ácido clorídrico. No es fácil en todas partes proporcionarse estos agentes de limpieza; pero sí un pedazo de jabón, y enjuagando bien las botellas con agua jabonosa y aclarandolas en seguida, se obtiene el mismo resultado.

Pensamientos.

La esperanza es un empréstito pedido á la felicidad.

***

La coquetería es un lazo que la vanidad de las mujeres tiende á la vanidad de los hombres.

***

Pocas personas hay tan prudentes que prefieran la censura que les es útil, á la adulación que les es dañosa.

***

El avaro no posee sus bienes; los bienes le poseen á él.

Pasatiempo.

3

POLIGRAFÍA

A A A A E I O O O U G L L L N R S V

Fórmense con las letras anteriores los nombres de cuatro provincias españolas.

4

TERCETO DE SILABAS

La primera combinación debe dar horizontal y verticalmente tres nombres de mujer y la segunda de idéntico modo otros tres de hombre.

Las soluciones se publicarán en el núm. 523.

Sibila.

Servicio de patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten con las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas.

1.ª Las señoras que deséen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª. En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE Á LA CINTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO Á LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, Á LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO Á LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FALDA.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

❖❖ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ❖❖

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.
DOS FÓRMULAS:
I — CARNE-QUINA — En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.
II — CARNE-QUINA-HIERRO — En los casos de Clorósis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las [illegible] y Malaria.
Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.
CH. FAVROT y Cia, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS** DEL DOCTOR **DEHAUT** DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.

PAPEL WLINSI Soberano medio para la rápida curacion de las *Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos, Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUO

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito

El mas efficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc. **Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ** *Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris*

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en injeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.
Medalla de Oro de la Sad de Fia de Paris
LABELONYE y Cia, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS **PATERSON** con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedías, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA **PASTILLAS DE DETHAN**
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Sors PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, *Farmaceutico en PARIS.*

Agua Léchelle
HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los esputos de sangre, los catarros, la disentería, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELOUP, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO JENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vejetal Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES *Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatósis.*
El mismo con IODURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas *hereditarias ó accidentales*, Escrófula y Tuberculósis. Folleto según los últimos trabajos de *MÉDICOS ESPECIALES.*
CH. FAVROT y Cia. *Farmacéuticos*, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXÍJANSE el *Sello* del *Estado francés* y la *Firma*: Berthé
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubg Saint-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la *Firma* del Dr DELABARRE.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubg St-Denis, Paris, y Farmacias.

PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHÉLIQUE — **LA LECHE ANTEFÉLICA**
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & Pone y conserva el cútis limpio y terso
Frasco 5 fr. en Paris
CANDÈS et Cie. B.t St-Denis, 16

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD *y las señas*
40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PÍLDORAS. 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

A LAS SEÑORAS
APIOLINA CHAPOTEAUT
La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres dias antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES asi como los DOLORES y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.
Deposito en Paris, 8 rue Vivienne.

PATE EPILATOIRE DUSSER destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSER. 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda».

Ayuntamiento de Madrid